

1182

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 30 de mayo, 2025

ISSN-3061-7391



La evangelización en

EPALCINGO

su santuario y las capillas de barrios

Regina Olmedo Gaxiola



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1182, viernes 30 de mayo de 2025, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Mitzi de Lara Duarte.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Mitzi de Lara Duarte.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 30 de mayo de 2025.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.

Crédito contraportada:

Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

El presente artículo trata acerca del papel predominante que a lo largo de los siglos ha tenido el Santuario del Señor de Tepalcingo y su papel articulador con las capillas de los barrios en los que se encuentra organizado el pueblo a nivel político territorial, tomando en cuenta que en las fiestas de gran importancia para la liturgia católica los mayordomos encargados de los santos patronos de las capillas participan de manera activa en los rituales correspondientes organizando procesiones dirigidas al Santuario, en especial se pone atención en una de estas imágenes, se trata de un Cristo articulado que se encuentra en la capilla de los Reyes dadas las características que tiene dicha imagen y el papel que juega en las procesiones anuales.

Regina Olmedo Gaxiola

Actualmente estudiante de la Maestría en Historia del Arte en el Colegio de Morelos. Maestría y doctorado en historia y etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Especialista en Derechos Humanos por la Universidad de Castilla la Mancha y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Del 2013 a 2021 responsable del Archivo Histórico de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Participó en el proyecto de investigación Archivos Agrarios del Archivo del Registro Agrario Nacional y el CIESAS.

Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.



La evangelización en TEPALCINGO

su santuario y las capillas de barrio

Regina Olmedo Gaxiola



Al mismo tiempo que se concretaba la conquista militar, dio inicio una intensa labor para evangelizar a los indios que habitaban estas tierras, para ello, la Corona envió a franciscanos, dominicos y agustinos para llevar la doctrina cristiana y ordenar la vida de los naturales de acuerdo con las costumbres castellanas.

El establecimiento de iglesias, misiones, capillas y santuarios fue una práctica frecuente de los frailes evangelizadores que fue facilitada por los antecedentes prehispánicos que existían en ciertas regiones de Mesoamérica, en donde los cultos ancestrales desarrollaron ciertos lugares de veneraciones particulares a los dioses protectores de grupos sociales.

De acuerdo con Félix Báez Jorge, los santuarios concentran devociones e intereses socioeconómicos de carácter local, regional y nacional. Conforman paisajes sagrados insertos en los valores tradicionales que la sociedad otorga a estos territorios cargados de simbolismos, (Félix Báez Jorge, 1997, p.p. 15-17).

Son centros numinosos en donde residen los santos patronos por lo que atraen una gran cantidad de fieles y a través de las peregrinaciones se convierten en espacios sagrados que son por excelencia el vínculo entre los hombres y las divinidades que interceden por sus devotos.



Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.



Un ejemplo de estos lugares sagrados es el santuario de Jesús Nazareno de Tepalcingo y que forma parte de un circuito de ferias de cuaresma, realizada el tercer viernes de cuaresma, cabe señalar que es la más importante del circuito, en estos días se dan cita miles de peregrinos que acuden al impresionante santuario de estilo barroco para agradecer los favores recibidos y glorificar la sagrada imagen.

El señor de Tepalcingo, tallada en el siglo XVII, es una imagen de Jesús Nazareno sangrante caído, que lleva la cruz a cuestas y con una cuerda alrededor del cuello. Para organizar el culto, se fundó una cofradía cuyo testimonio se puede leer en una de las pinturas que se encuentran en el bajo coro se menciona que la cofradía tuvo su origen y fundación el 5 de marzo de 1681.

En 1759 dio inicio la construcción del santuario y se dedicó el 22 de febrero de 1782.

Este monumento religioso es una maravillosa obra arquitectónica de estilo barroco, la fachada, elaborada en cantera rosa, está compuesta por tres cuerpos en los que se observan fragmentos del evangelio de San Marcos que describen paso a paso la pasión de Cristo.

Esta fachada en si misma representa una lección teológica y doctrinal para quien la admira.

En el primer cuerpo encontramos a San Pedro y San Pablo como los pilares de la iglesia cristiana. En la imposta sobre la puerta principal están representados Adán y Eva que, de acuerdo con el Antiguo Testamento, fueron los primeros hombres creados por Dios, en esta escena se incluyó la imagen de la serpiente, elemento de tentación y del mal para el género humano.

Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.



Fotografía: Mitzi de Lara Duarte, 2023.

En el segundo cuerpo podemos encontrar las escenas más representativas de la pasión de Cristo como la última cena, el prendimiento de Jesús, la presentación ante Caifás, la flagelación, hasta culminar con la crucifixión. Remata esta fachada la imagen de Cristo en la cruz o el Calvario en donde se aprecian los dos ladrones que acompañaron a Jesús en la crucifixión Dimas y Gestas y al pie de la cruz está María, María Magdalena de rodillas

En lo más alto y coronando esta fachada se encuentra el Padre Eterno que simboliza que todo lo que le sucede al hombre es su obra.

A ambos lados de la fachada se encuentran dos torres que cuentan con relieves del sol y la luna que representan el bien y el mal, el amor y el odio y la noche y el día.





El pueblo y sus barrios



La organización político territorial del pueblo de Tepalcingo es compleja y está muy influenciada por la presencia de riachuelos y barrancas que cruzan el pueblo por diferentes rumbos.

El poblado está constituido por seis barrios cada uno con su capilla y un santo patrono al que le celebran sus fiestas particulares.

El barrio más antiguo es el de la Concepción, ubicado en las partes más altas del poblado, los vecinos del barrio mencionan que fue el primer asentamiento de Tepalcingo, y en sus solares se han encontrado algunos vestigios arqueológicos como figurillas, cerámica, algunas pequeñas plataformas, sin embargo, a la fecha, no se han realizado trabajos de arqueología en el sitio.

La capilla primitiva era muy austera fabricada con adobe y con techo de zacate, dadas estas condiciones, a través del tiempo se fue deteriorando hasta que quedó en ruinas. En el siglo XX algunos vecinos del barrio decidieron reconstruir el templo con la colaboración del pueblo, hasta la fecha esta pequeña capilla presta servicios religiosos y se celebran las fiestas patronales todos los años mediante la organización de los mayordomos.

Fotografía: Regina Olmedo Gaxiola, 2023.



Fachada principal de la Iglesia de San Martín.
Fotografía: Regina Olmedo Gaxiola.

El barrio de Santa Cruz tiene una pequeña capilla que fue levantada en el siglo XVI bajo la guía de los frailes agustinos que llegaron a evangelizar esta región.

Cuenta la leyenda que en el siglo XVIII un jovencito vecino del barrio al cortar leña vio que en el centro de uno de los leños había dos cruces pintadas, una de ellas se llevó a Jojutla y la otra se conserva en la capilla de este barrio.

En el barrio de Guadalupe se encuentra una capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe, es también una pequeña construcción bastante austera, en una de sus paredes podemos leer que la fecha de inicio de su construcción data el 24 de enero de 1891.

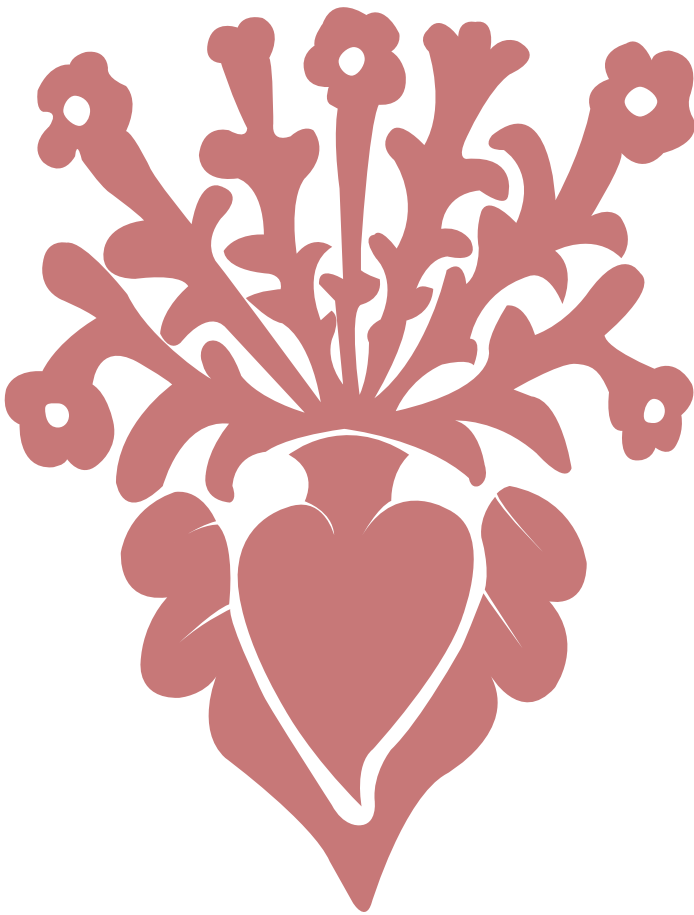
La Iglesia de San Martín fue el templo más importante del pueblo antes de la construcción del santuario, en este sitio se encontraban las imágenes de Jesús aparecido y de Jesús Nazareno. Debido a la fama que llegó a tener la feria, así como los milagros y dones que las sagradas imágenes hacían a los devotos, la iglesia de San Martín fue insuficiente para albergar a los peregrinos que cada año acudían al pueblo, por ello el común del pueblo decidió construir el santuario que hoy en día podemos admirar.



Fachada principal de la capilla de San Francisco. Fotografía: Regina Olmedo Gaxiola.

La Iglesia de San Francisco que dio nombre al barrio, inició su construcción en 1890 concluyéndose en 1899, la capilla es también de pequeñas dimensiones, aunque el altar se encuentra pleno de imágenes de santos que en muchas ocasiones las personas han donado a la iglesia.

El 4 de octubre de cada año los fieles celebran la fiesta del santo patrono con música, procesiones, misas y ofrendas de cera y, cohetes y flores.



Se ha dejado para el final la descripción de la Iglesia de los Reyes debido a que en su interior se encuentra una imagen de Jesús Encadenado que mide 1.85 CMS, se trata de un Cristo tallado en madera, con movimiento en cuyas articulaciones se puede observar la presencia de piel de venado lo que hace más flexible la imagen.

La imagen tiene un cordón en el cuello y está coronado con una diadema de metal que simboliza la corona de espinas

Esta imagen acompaña a la del santuario de Jesús Nazareno en la procesión de la semana santa y para ello el martes es llevado por los mayordomos y la gente del barrio al santuario, va acompañado por la imagen de la Verónica, estas imágenes son colocadas del lado derecho en el altar mayor junto a las otras imágenes de los barrios que asimismo son llevadas al santuario.

Fotografía: Regina Olmedo Gaxiola.





El viernes santo estas representaciones divinas acompañan a Jesús de Nazareno en la peregrinación del vía crucis y al terminar esta ceremonia regresan al santuario en donde permanecen hasta el domingo después de la misa de las 6 de la tarde, cuando las imágenes regresan a sus iglesias en una solemne peregrinación.

El lunes la escultura de Cristo es subida al nicho que ocupa en el lado izquierdo del altar con la ayuda del mayordomo y de vecinos.

Como se puede ver, los santos ocupan un lugar muy importante en la comunidad, las imágenes que los representan han tenido una carga simbólica muy importante casi desde los inicios de la evangelización llevada a cabo por los frailes de las órdenes regulares.

En la procesión, los santos que encabezan estas acciones tienen una doble función, por un lado, propiciar bienestar a la comunidad y por la otra sacralizar los espacios por donde “caminan”, reflejan diversas fuerzas sociales, políticas, ideológicas y económicas que giran en torno a los santuarios que se constituyen como punto de referencia de la vida religiosa del pueblo

Por ello, los santuarios resultan muy importantes ya que se convierten en puntos de llegada y de salida y son los espacios sacros en donde residen las imágenes sagradas, de esta manera son centros numinosos que atraen una gran cantidad de fieles.

Bibliografía

Báez Jorge, Félix, Entre los nagueles y los santos, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1998

Bonfil Batalla, Guillermo, Introducción al ciclo de ferias de cuaresma en la región de Cuautla, Morelos, México *Anales de Antropología*, núm. 8, 2010.

Reyes Valerio, Constantino, Tepalcingo, Morelos, INAH, 1960

Toledano, María Cristina, Tepalcingo, su historia y sus tradiciones, Cuernavaca, Pacmyc, 2005.

Fotografía: Regina Olmedo Gaxiola.



Cultura
Secretaría de Cultura



INAH